

La gestión forestal, esa palabra mágica

Este verano pasado hemos sufrido el episodio más grave de simultaneidad y virulencia de incendios de la historia de España. Una ola de calor continua de más de 20 días durante el mes de agosto ha favorecido la intensidad de los incendios, ha dificultado su extinción y ha permitido que, solo en las comunidades de Galicia, Extremadura y Castilla y León, simultáneamente tuviesen que atender a 18 grandes incendios de nivel 2, más otros tantos activos en esos momentos.

Las evacuaciones de poblaciones, el fallecimiento de tres personas en labores de extinción y las imágenes impactantes de la pérdida de casas y negocios por las llamas provocaron una alarma social alentada por un tratamiento informativo televisivo, en determinados programas, que entiende los incendios forestales como un espectáculo, una herramienta más para captar audiencia.

A ello se une el enfrentamiento político, que ha convertido la gestión de los incendios forestales en otro campo de batalla, como puedan serlo la sanidad o la educación. Da la impresión de que algunos dirigentes políticos tienen interiorizado que cualquier oportunidad es buena si sirve para desgastar al partido que gobierna, incluso tratándose de una emergencia. Es obvio que nuestra sociedad carece de una cultura de la emergencia que deslegitime actitudes y comportamientos que no faciliten la gestión de la emergencia.

Y a esto se unen, en los momentos de máxima tensión durante la emergencia, demandas laborales de distintos grupos profesionales que participan en la respuesta a los grandes incendios.

En este escenario de cruce de intereses

conseguir fijar la atención de los medios de comunicación en el análisis técnico de lo que está sucediendo y en la mejor manera de solucionarlo de cara al futuro es francamente difícil. La demanda informativa atiende a las sirenas y luces de colores de todos estos intereses y, necesitada de voces que cubran sus espacios, recurren a cualquiera que hilvane un discurso conciso sobre causas, remedios y que, además, señale de forma maniquea a buenos y malos, como si eso fuese en sí mismo una solución.

Precisamente por ello, es necesario valorar como muy positiva la participación de diferentes profesionales forestales en entrevistas, debates y programas que han tratado el problema de los grandes incendios de este verano. Su visión técnica ayuda a establecer adecuadamente el marco mental necesario para que la sociedad se fije en lo realmente importante para afrontar con éxito la lucha contra los incendios y no se deje aturdir por tanto ruido interesado. Su presencia se debe a años de trabajo de comunicación forestal de distintas organizaciones y profesionales a título personal, no es casualidad.

El problema es que han surgido supuestos expertos en gestión forestal hasta debajo de las piedras, alguno de ellos con gran capacidad para hilvanar un discurso con buena melodía popular pero carente de detalles, del matiz que diferencia el conocimiento en profundidad de las frases hechas, las medias verdades o, incluso, las simplificaciones groseras e interesadas.

Entre unos y otros ha calado el mensaje en la sociedad de que una de las soluciones a los grandes incendios forestales, si no la principal, es la prevención o gestión forestal, como si fuesen exactamente lo mismo.



Y ese es un camino ya recorrido en el que es necesario seguir avanzando, no quedarnos en lo evidente, por riesgo a caer en otra simplificación que solo conduzca a soluciones erróneas.

Pero, cuando se queman miles de hectáreas arboladas que disponían de plan de ordenación y eran objeto de gestión forestal, aludir sin más a la falta de gestión como la causa de ese gran incendio, es un análisis manido que no se ajusta a la realidad. Seguramente dé la posibilidad de visitar otra tertulia televisiva al día siguiente, sobre todo si lo acompañas del señalamiento de la administración pública de turno como “responsable única” de la supuesta falta de gestión, pero no aporta lo suficiente al conocimiento de la sociedad y, por tanto, a las demandas que va a hacer a sus responsables políticos.

Es el momento de incluir matices para explicar que no hay soluciones mágicas únicas para toda la superficie

forestal del país; que cada territorio, cada monte e incluso cada rodal, necesita una gestión, adaptada a sus circunstancias socioeconómicas, culturales y ecológicas. Es el momento de explicar que disponemos de conocimiento, experiencia y herramientas para realizar esa gestión forestal a la carta, si la sociedad lo demanda y somos capaces de rentabilizar esa primera inversión necesaria.

Porque si hay algo evidente es que la gestión forestal sostenible puede que no elimine los grandes incendios, pero sí garantiza oportunidades de extinción, facilita la restauración posterior, permite la creación de empleo y la presencia humana en el territorio, cuya ausencia es el kilómetro cero del problema.

Elaborar un discurso consensuado sobre gestión forestal y que, a la vez, incluya los matices es la manera de diferenciar a los telepredicadores de los profesionales.



EDITA:

Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos Forestales y Graduados en Ingeniería Forestal y del Medio Natural
Avda. Menéndez Pelayo n.º 75, 28007 Madrid
Tfno: 91-501 35 79, Fax: 91-501 33 89.
Página web: www.forestales.net

DIRECTOR

Enrique García Gómez
Ingeniero Técnico Forestal y Doctor en Medio Ambiente
Diputación de Toledo

DIRECTOR TÉCNICO

Ismael Muñoz Linares
Licenciado en Ciencias de la Información
Altermedia Comunicación, SL
@ismaelnatura

CONSEJO DE REDACCIÓN

Francisco Javier Cantero Desmartines
Ingeniero Técnico Forestal
Dirección General de Medio Ambiente. Comunidad de Madrid

Álvaro Enríquez de Salamanca Sánchez-Cámara
Ingeniero Técnico Forestal y Doctor en Ciencias Ambientales
DRABA Ingeniería y Consultoría Medioambiental, SL
Universidad Complutense de Madrid

Llanos Gabaldón Lozano
Ingeniera Técnica Forestal e Ingeniera de Montes
Dirección General de Medio Natural y Biodiversidad
Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha

José González Granados
Ingeniero Técnico Forestal
Parque Regional del Sureste. Comunidad de Madrid /
Ayuntamiento de Aranjuez

David León Carbonero.
Ingeniero Técnico Forestal y Licenciado en Ciencias Ambientales
Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico

Jorge Rodríguez López.
Ingeniero Técnico Forestal y Licenciado en Ciencias Ambientales
Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación
@Jorgememoralis

María José Manzano Serrano
Ingeniera Técnica Forestal
ESMA Estudios Medioambientales, SL
@esmasl_es, @mariaj_manzano

COORDINADORES DE LA SECCIÓN DE BIOECONOMÍA

Javier Calvo y Marta Boillos, de la Fundación CESEFOR

AUTORES QUE HAN COLABORADO EN ESTE NÚMERO:

Enrique García Gómez, Gregorio Montero González, César López Leiva, Rafael Serrada Hierro, Valentín Gómez Sanz, Celso Coco Megía, Rafael Calama Sainz, Pepa Aroca Fernández, Javier Gordo Alonso, Marta Pardo Minguez, Juan Ignacio García Viña, Ismael Muñoz Linares, Pablo Bahillo de la Puebla, José Ignacio López Colón, Colmenero Martín, I., Molina Plágaro, F., Cristóbal Aguado, J. M., Adrián Ramos Merchante, Teresa Perales López, José Ángel García-Redondo Moreno, María Durán Lázaro,

Xabier Santesteban Insausti, Juan Markina Rey, Eduardo Urmeneta Armendariz, Salomé Hernando Chicote, Lourdes Vicente Valero, Esteban Jordán González, Carlos Guadaño Peyrot, María del Cuvillo García, Elisa Fernández-Descalzo, Laura Ojalvo-Ortega, Sven Mutke, Mariola Sánchez-González, Juan de María Arnaiz, Yoel Núñez Manso, Rubén Ramos, Marta Pardo, Laura Hernández-Mateo, Enrique Garriga, Jose Climent, Javier Madrigal, Jose María Carbajo.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

Altermedia Comunicación 2000, S.L. C/ Electrodo n.º 68, oficina 6, 28522 Rivas Vaciamadrid

IMPRESIÓN:

Litografis ibérica

DEPÓSITO LEGAL:

M-4.268-1975, ISSN: 1575-2356

FOTOGRAFÍA PORTADA:

Regeneración natural tras incendio en Sierra de la Culebra.
Ismael Muñoz Linares.

Las opiniones expuestas por los autores de los artículos no son necesariamente las del C. O. I. T. F. Los artículos, fotografías y gráficos que se publican en Foresta son facilitados por las personas que los firman. Es su responsabilidad la autoría de los mismos. Foresta admite, de buena fe, que este material pertenece a quienes lo firman, o que disponen de los permisos pertinentes para su reproducción.